



**PROYECTO EDUCATIVO DE
FORMACIÓN
CARRERA PEDAGOGÍA EN
HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

2016

I.- Historia de la carrera.

El Instituto de Historia fue fundado en 1952, bajo la rectoría del Padre Jorge González Föster, con la denominación inicial de Escuela de Historia y Geografía con el fin de cumplir con la vocación y el mandato de la Universidad de reforzar los estudios humanísticos, además de contribuir a la formación de profesores.

Desde un comienzo, la Escuela de Historia y Geografía se constituyó en un centro de formación de profesores. La primera promoción de graduados data de 1955. Este carácter se mantuvo hasta los años de la Reforma Universitaria (1955-1966).

En el complejo contexto de los años de la Reforma (1967-68), la Universidad en su conjunto vivió significativas transformaciones. Por ejemplo, se suprimieron las antiguas facultades y surgieron unidades académicas fundadas en el cultivo de un saber disciplinario específico. Se expandió notablemente la matrícula y se crearon varias de las actuales unidades académicas. Además, surgieron nuevas áreas de conocimiento y un importante número de formaciones profesionales.

Esto explica que en el debate académico de entonces se haya introducido la distinción entre Escuelas (orientadas a la formación profesional) e Institutos (como espacios centrados en la investigación y el cultivo del saber disciplinario). La Escuela de Historia y Geografía se convirtió así, en un Instituto en el año 1972. Y, ese mismo año, en la lógica de la especialización disciplinaria, surgió el Instituto de Geografía como Unidad Académica autónoma.

El énfasis disciplinario, que el Instituto de Historia adquirió en el contexto de la Reforma Universitaria, tuvo como consecuencia un significativo compromiso con el perfeccionamiento de postgrado de sus académicos. Hacia 1974, solo dos profesores tenían el grado de doctor. En los años sucesivos, la casi totalidad de ellos realizaron estudios de postgrado en prestigiosas universidades de Estados Unidos, Europa y Chile, obteniendo grados como el de magíster y doctor. Esta política de perfeccionamiento del personal académico, impulsada institucionalmente por la Universidad, se ha mantenido en el tiempo con algunos cambios.

En 1976 se restituyó la antigua estructura de facultades y el Instituto de Historia quedó adscrito a la Facultad de Filosofía y Educación; situación que se ha mantenido hasta hoy.

Otro hito importante fue la creación del Programa de Magíster en Historia (1983), que en el año 2009 graduó a 20 estudiantes. Esta formación de postgrado quedó estructurada en base a tres ámbitos temáticos y de investigación, abordados bajo un tratamiento teórico y epistemológico: a) Historia Económica y Social; b) Historia del Arte y de la Cultura; c) Historia Política y de las Relaciones Internacionales.

A finales de la década de 1990, la Universidad, en el marco del Programa de Fortalecimiento de la Formación Inicial de Docentes (FFID), da un nuevo impulso a las pedagogías comprometiéndose con un proyecto sistémico para mejorar la formación de los profesores. Múltiples fueron los efectos positivos de las acciones encauzadas por dicho Programa. De partida se hizo una revisión sistemática de las estructuras curriculares disciplinarias y pedagógicas existentes. Además, se inauguró un eje de prácticas profesionales vinculado con el sistema escolar. Se puso como meta

que las nuevas formaciones debían ser concordantes con las demandas y necesidades de la sociedad.

De ese proceso se pueden destacar al menos tres acciones relevantes para la Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales los años siguientes: Inauguración de un eje de prácticas progresivas y secuenciales; Énfasis en las didácticas disciplinarias y preparación de procesos de enseñanza que promovieran el aprendizaje en contextos reales. El conjunto de estas orientaciones, asumidas como medidas estratégicas y de largo aliento, llevó a la Universidad y al Instituto de Historia a revisar el currículo de formación de profesores. Dicha revisión significó concordar una nueva malla con los Institutos de Educación y de Geografía, además de diversificar la oferta curricular de pregrado. Esa nueva malla surgió en concordancia con el marco curricular de Enseñanza Media que, por entonces, había introducido significativas mejoras en la distribución de los contenidos conceptuales en Historia y Ciencias Sociales. Junto con mantener las tradicionales fortalezas en Historia Universal, Historia de América e Historia de Chile, se incorporaron asignaturas que cubrieron contenidos de economía, educación cívica y ciencias sociales. Las asignaturas de pedagogía se centraron en desarrollar una formación profesional reflexiva, que vinculará teoría y práctica, con evidencias recogidas desde la realidad a través de las prácticas profesionales. Por su parte, el aporte de la geografía se concentró en una enseñanza epistemológica de la disciplina.

También, como consecuencia del Programa FFID, varios de los actuales profesores del Instituto realizaron pasantías de perfeccionamiento en España: Universidad de Barcelona y Universidad Autónoma de Barcelona. Todas estas estadías en el extranjero estuvieron vinculadas con la enseñanza y la didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales (1998-2002).

Asimismo, dicho Programa fortaleció la didáctica de la historia a través de la contratación de un docente de jornada completa (1999), con doctorado en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Este esfuerzo se vio materializado en la contratación de uno de los escasos especialistas en estas materias a nivel nacional en aquella época.

La colaboración con las universidades catalanas, antes mencionadas, permitió inaugurar los primeros encuentros en didáctica de la historia del país. Desde 1999 en adelante, se vienen realizando los Seminarios de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales, que reúnen anualmente a los principales especialistas dedicados a estas materias de universidades chilenas y extranjeras. Este liderazgo se puede apreciar, al mismo tiempo, en que a la fecha no hay otra universidad que haya mantenido una actividad académica similar en el tiempo. Incluso desde el propio Ministerio de Educación se considera que es un espacio obligado para exponer al mundo escolar las novedades en políticas públicas relacionadas con la Historia y las Ciencias Sociales.

La colaboración con dichas universidades también abarcó otros ámbitos como la evaluación de los programas de pregrado. Es el caso del Dr. Joan Pages, Catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien en sucesivos momentos viajó a Chile y aportó su experiencia para encauzar las mejoras curriculares de la carrera, posteriormente profesores como Joaquim Prats, Magda Fernández, Joan Santacana.

A partir de estas estratégicas gestiones, el Instituto de Historia pudo constituir un equipo de trabajo con alta experticia, que en los años siguientes (2004-2008) permitió enfrentar los nuevos desafíos de la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales en la Universidad y a nivel

nacional. Esto explica que se haya asumido un fuerte compromiso con la política pública, al encabezar el perfeccionamiento de profesores de la V Región y la capacitación de profesores de historia de colegios vulnerables del país.

La carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales ha vivido dos exitosos procesos de acreditación, el primero que otorgó 5 años de acreditación (2003-2008) y el segundo que otorgó 6 años de acreditación (2010-2016)

En los contextos de transformaciones universitarias, el Instituto de Historia asumió su primer proceso de autoevaluación para la acreditación de la Pedagogía, conforme a las orientaciones de la CNAP. En el 2003, se recibió la visita de los Pares Evaluadores Externos y seis meses después dicho organismo otorgó una acreditación de cinco años. El Acuerdo de la CNAP representó un significativo logro para el Instituto de Historia y un desafío para sus planes de desarrollo, siendo en su momento una de la carrera de Pedagogía con mayor cantidad de años de acreditación de la universidad y el país. Posterior a ello, y con el desafío de una excelente acreditación previa se desarrolló el proceso de autoevaluación para la reacreditación durante el año 2009 que fue coronado con una acreditación de 6 años, actualmente vigente.

Este Instituto de Historia comprendió rápidamente la voluntad política del nivel central de la universidad por considerar como una oportunidad poder evaluar interna y externamente la formación inicial de profesores que históricamente tuvo muy buenos indicadores y una calidad demostrable.

Como resultado de estos dos procesos de autoevaluación se realizó una revisión profunda y sistémica de las prácticas y orientaciones que guiaban la docencia del Instituto en relación con la formación de profesores a la luz de las necesidades actuales del sistema educativo. En tal sentido, una de las primeras medidas de la universidad para enfrentar el desafío de la formación inicial docente fue generar una institucionalidad acorde a los tiempos que se vivían. Esto se hizo a través de una coordinación institucional y la constitución de equipos interdisciplinarios. La coordinación institucional fue impulsada por la propia Rectoría, creando la figura de los Jefes de Carrera, que dieron origen a la formación de equipos de trabajo, elaboración de documentos de discusión, organización de talleres con especialistas nacionales e internacionales, uso de referentes nacionales e internacionales para una pedagogía pertinente con las necesidades escolares, la formulación de perfiles en base a competencias y en función de desempeños profesionales. Además, se incentivó el desarrollo de la psicología educativa en la Escuela de Psicología y la creación de un comité de jefes de carrera para coordinar las gestiones de las distintas pedagogías al interior de la Universidad.

De todas estas iniciativas, sin duda, la más relevante para el mediano y largo plazo fue la reformulación de las asignaturas de psicología educacional, las que transformaron sus enfoques, los referentes bibliográficos y las prácticas de la enseñanza universitaria, demanda que surgió de una necesidad de renovación por el propio Instituto de Historia. Adicionalmente, desde esta Coordinación Institucional se impulsaron programas complementarios que vincularon la formación inicial con la formación permanente y la formación inicial con el mundo escolar entre ellas: Asesorías a escuelas prioritarias, Proyecto Beta (programa que ofrece oportunidades educativas de alta calidad para el desarrollo integral de estudiantes con talentos académicos de la región de Valparaíso, potenciando habilidades instrumentales indispensables para el desarrollo de estos

niños y jóvenes en el siglo XXI, fomentando sus capacidades de entusiasmarse por el aprendizaje y fortalecer sus capacidades cognitivas, como aprender a aprender, reflexionar e investigar). Diplomado en liderazgo y desarrollo de organizaciones escolares dirigido a directores, diplomado en desarrollo de competencias de directivos de establecimientos educacionales y coordinación del Proyecto Tuning para América Latina en Chile sobre materias de educación.

En el mismo sentido, la Facultad de Filosofía y Educación creó el Núcleo de Práctica Docente (2003), que reunía a los académicos de los institutos disciplinarios y a los profesores que participaban en la prácticas docentes: inicial, intermedia y final. Esta instancia fortaleció la coordinación entre las carreras al interior de la Facultad, permitiendo un diálogo permanente entre teoría y práctica pedagógica, elaborando instrumentos para conocer la percepción de los egresados sobre la calidad de la formación inicial entregada por la Universidad, y recolectar evidencias de la calidad de los procesos de formación.

Paralelo a ello, y con el fin de tener un vínculo con el sistema escolar que permitiera conocer de primera mano las necesidades del sistema escolar, los académicos del Instituto de Historia desarrollaron programas de perfeccionamiento para profesores. Desde el año 2003 al 2008, se realizaron cursos de Apropriación Curricular para enseñanza media y entre el 2006 y 2010 se dictaron varias versiones de Postítulo para profesores de enseñanza básica de mención en Historia y Ciencias Sociales. Adicionalmente, se desarrolló una asesoría nacional a liceos preferenciales que cubrió todo el país. Todos estos programas organizados por el Ministerio de Educación.

Entre los años 2003 y el 2007, existieron otras iniciativas que contribuyeron a profundizar los procesos de innovación curricular y la vinculación con el sistema escolar. Varios profesores del Instituto de Historia participaron en un Proyecto FONDECYT, sobre renovación de las prácticas profesionales en la formación inicial de los docentes. Este proyecto de investigación, junto a otro financiado por la Dirección General de Investigación (DGI) sobre competencias específicas en historia y ciencias sociales, facilitaron los cambios y las mejoras en el eje de práctica y en las áreas de las didácticas específicas. La investigación educacional sobre escuelas eficaces y la colaboración en proyectos de apoyo a escuelas deficitarias también permitieron dar mayor fundamento y sentido a los esfuerzos de innovación realizados. Además, profesores de este Instituto de Historia participaron en varios proyectos sucesivos financiados por el Ministerio de Educación, a través de la Red Enlaces, para definir competencias tecnológicas de alfabetización digital y establecer competencias superiores de formación ciudadana. Todos estos proyectos permitieron tomar mejores decisiones para renovar la formación de profesores del Instituto.

Asimismo, entre el 2005 y el 2007 varios académicos del Instituto de Historia participaron en un Proyecto MECESUP destinado a renovar la formación de los profesores de enseñanza básica a través de la especialización disciplinaria en el segundo ciclo. El coordinador de los estándares disciplinarios del consorcio fue el Dr. Vásquez y el equipo de historia estuvo formado por los profesores Mauricio Molina, Ricardo Iglesias y Baldomero Estrada. Esta responsabilidad generó la experticia necesaria para definir un perfil en base a estándares de desempeño y en función de competencias para la formación de los profesores de historia, geografía y ciencias sociales.

Finalmente, a fines del 2007, las autoridades superiores de la Universidad, en consonancia con las demandas de la Agenda Pública en materia de educación, tomaron la decisión de trasladar los

profesores y las asignaturas dictadas por el Instituto de Educación a la Escuela de Pedagogía, creando una sola Unidad Académica encargada de prestar servicios en la formación de profesores.

Posterior a ello, el Instituto de Historia en concordancia con las políticas de la universidad desarrolló un Plan de Desarrollo (2011-2016) y un Plan de Concordancia (2011-2016) para guiar las distintas iniciativas de mejoramiento del Instituto de Historia y sus diversos programas.

Este trabajo se realizó a través de una comisión integrada por miembros de la dirección del Instituto quienes tuvieron distintas reuniones internamente y otras con los equipos técnicos de la Vicerrectoría de Desarrollo. Este trabajo, se presentó al Consejo de Instituto que fue aprobado y luego enviado a los organismos técnicos del nivel central. Por último, en una reunión final se firmó el compromiso.

Este plan de desarrollo estratégico y plan de concordancia han guiado los últimos el trabajo de los últimos años del Instituto de Historia en la realización de diversas iniciativas y mejoras para potenciar los diversos programas de formación y especialmente el curriculum de pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

El Instituto de Historia ha trabajado en los últimos años en la formación de equipos y ha ido realizando una importante renovación de su planta académica. Desde el 2005 al 2010, se ha producido una constante renovación de académicos jornada completa en áreas de Historia Colonial de Chile, Historia Colonial de América, Historia Regional e Historia de Chile, Historia Moderna, Historia Antigua, e Historia Contemporánea. Desde el 2012 y fruto de un plan de concordancia se han proseguido con la contratación de profesores en áreas como; Ciencia Política, prácticas docentes, didáctica de la Historia, Historia de Chile contemporánea e Historia del Arte. Todos ellos con grado de Magister (100%) y mayoritariamente con grado de Doctor. (80%)

Desde el año 2012, tanto por el interés de la Dirección del Instituto, como por la preocupación del Nivel Central de la Universidad respecto de la acreditación de la totalidad de los programas de pregrado, nuestro Instituto tomó la decisión de iniciar el proceso de acreditación de su Licenciatura con mención en Ciencia Política. En el curso del primer semestre del 2012 se desarrolló un proceso de revisión de Programas a fin de alinearlos con la definición de un perfil basado en competencias. Se desarrolló una labor a fin de alinear el conjunto de las asignaturas a pautas comunes de progresión de competencias en el ámbito de la investigación disciplinaria. Posterior a ello, el comité de autoevaluación desarrolló el proceso que luego de la visita de pares la Licenciatura en Historia con mención en Ciencia Política obtuvo una excelente acreditación de 5 años (2013-2018). Este proceso permitió potenciar y hacer más pertinente el componente disciplinario acorde a los desarrollos historiográficos actuales.

Otra iniciativa por optimizar el desarrollo del Instituto de Historia y sus programas de pre y postgrado son los cambios desarrollados en el edificio de la unidad académica. En un esfuerzo que ha tenido continuidad desde las últimas direcciones del Instituto, y como un plan específico de inversiones en nueva infraestructura y reacondicionamiento de espacios de docencia se ha desarrollado un fuerte potenciamiento e inversión en el edificio.

En tal sentido se ha llevado a cabo una serie de obras de construcción y mejoramiento del espacio físico destinado, preferentemente a la docencia. Es necesario considerar el carácter patrimonial del edificio lo que ha implicado el cuidado necesario y los recursos suficientes para la realización de obras.

Entre las obras desarrolladas el año 2012 se encuentra la construcción de una nueva sala para 110 personas que reemplazo una antigua construcción, con mejores estándares de confortabilidad y espacio. Asimismo, se elaboró una sala de estar para los estudiantes. Este espacio permite desarrollar actividades de trabajo en equipo y alimentación, además nuevos servicios higiénicos.

Adicionalmente, se ha desarrollado un plan de inversión en reacondicionamiento de otros espacios de docencia que consideró reacondicionamiento físico y adquisición de nueva tecnología multimedial como son: data show, computadores, amplificación, telones, televisores, etc. El año 2014 se adquirieron 12 notebook para uso de estudiantes con un sistema de préstamo a través de la biblioteca. Durante el año 2015 se reacondicionaron dos salas con pizarras electrónicas y equipos de Tablet para la realización de docencia innovadora.

Por último, en el plan de ampliación del edificio la universidad adquirió una propiedad contigua para desarrollar un programa de construcción en un mediano plazo que permita desarrollar más espacios para aulas de docencia y espacios de estudio para los estudiantes.

Adicionalmente se han desarrollado otras iniciativas que permitan impulsar el desarrollo investigativo y renovación de la docencia universitaria de los programas del Instituto de Historia. Entre las iniciativas de difusión de la investigación realizada por académicos del Instituto de Historia y por la comunidad científica desde el año 2011 se ha edita la revista Historia 396, la que en la actualidad forma parte de diversas bases de datos internacionales como Scopus dando un espacio de difusión de investigación y un medio de internacionalización de las tareas propias de un instituto investigativo.

Asimismo, el año 2013, como parte del desarrollo de formativo de los estudiantes del instituto se procedió por parte de Vicerrectoría Académica a adquirir y generar acceso a la base de datos JSTOR para ser utilizado por estudiantes y profesores con acceso a los grupos History, Social Sciences y Humanities.

De la misma forma el Instituto de Historia desde el año 2012 trabajo en un convenio de cooperación académica que luego se firmó el 2013 entre nuestra universidad y la Universidad Autónoma de Madrid para el desarrollo de actividades formativas, investigación e intercambio de académicos y estudiantes. El primer aspecto de esta cooperación se plasmó el 2014 con la realización de un curso extraordinario titulado “Historia de la ciudad. Urbanismo y ciudad. Del mediterráneo antiguo al chile actual” dictado por 3 profesores españoles y la concurrencia de profesores de nuestro instituto. Las fases posteriores dicen relación con investigación conjunta e intercambio docente y estudiantil.

Por otra parte, durante los últimos años, académicos y estudiantes del Instituto ha participado sistemáticamente en diversos proyectos de mejoramiento de la docencia universitaria que tiene como finalidad la renovación de la enseñanza y aprendizaje de la formación inicial de la

Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Entre los proyectos desarrollados se encuentran:

- Proyecto “Renovación curricular orientada por estrategias de aprendizaje centradas en competencias de investigación en la formación universitaria de estudiantes de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales y Licenciatura con mención en Ciencia Política. 2011
- Proyecto Fondecyt: "Estudio sobre la enseñanza de los temas controversiales en el curso de Historia, Geografía y Ciencias Sociales durante la Enseñanza Media. Análisis de las estrategias de afrontamiento: adoctrinamiento versus neutralidad” como Co-Investigador. 2012-2014
- Proyecto Mecesus UCV 1109: “Fortalecimiento del Aseguramiento de la calidad en Pre-Grado en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.” 2012-2014
- Proyecto “Aprender Historia Reciente de Chile Hoy: Mejora didáctica a partir de estrategias de aprendizaje activas y cooperativas”. 2013
- Proyecto Estudio sobre el aprendizaje y enseñanza de los “temas controversiales” en los estudiantes de Práctica Docente Final de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Plan de Mejoramiento Institucional de Formación de Profesores CD-UCV. Mayo 2014-mayo 2015.
- Proyecto La construcción de hipótesis en el conocimiento histórico: estrategia basada en aprendizaje por adquisición de concepto. Plan de Mejoramiento e Innovación de la Docencia Universitaria, impulsado por la Vicerrectoría Académica a través de la Dirección de Desarrollo Curricular y Formativo 2014.

Desde el año 2013 la Universidad inició un Plan de Mejoramiento Institucional que tiene por objetivo general “Incrementar significativamente el nivel de las competencias profesionales de los titulados de los programas ofrecidos por la Universidad para la formación inicial de profesores, con el fin de formar profesionales competentes para alcanzar aprendizajes de alta calidad en todos los alumnos del sistema escolar y, en especial, en los contextos de mayor vulnerabilidad”, el cual tiene diversos objetivos específicos como: Aumentar la calidad de ingreso y la retención de los estudiantes; Incrementar los niveles de logro de competencias verificables de los profesores en formación; Rediseñar los currículos de los programas de formación de profesores, de acuerdo al sistema escolar y la adecuación a las mejores prácticas de gestión del conocimiento; Fortalecer la colaboración entre la Universidad, la comunidad y el sistema escolar y fortalecer los sistemas de seguimiento y monitoreo de los programas de pedagogía, de los profesores en formación y de los profesores noveles, que esté integrado a los procesos de aseguramiento de la calidad de la Universidad.

Estos objetivos dieron origen a diversas acciones a nivel global de la universidad y del Instituto de Historia. En nuestro caso se desarrollaron tres acciones principales. Por una parte, se desarrolló una renovación curricular de la Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales que dio origen a una nueva malla curricular vigente desde este año. Los cambios se orientaron a potenciar una adecuación del currículo de a los estándares de formación y ejercicio profesional, considerando elementos como: Alineación de la progresión y secuencia de la formación práctica, de acuerdo a estándares de desempeño profesional, mejorar la competencia de la comunicación oral y escrita; aprendizaje de inglés; uso de tecnologías de información y comunicación; aprendizaje y actualización permanente de conocimientos.

Tal como se expresa en Manual de Prácticas Campos Pedagógicos: Carreras de Pedagogía Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (p7) respecto de los cambios desarrollados en el eje de prácticas docentes, estos buscan incrementar “la integración de los saberes que sustentan la docencia se potencia cuando las asignaturas de práctica están bien articuladas con los otros componentes del currículo. Las experiencias formativas en los centros escolares requieren estar alineadas con los cursos de didáctica, planificación y evaluación curricular. Aprender a promover el aprendizaje de un grupo curso implica saber contextualizar la enseñanza, planificarla en función a variables de contexto y teóricas, implementar la enseñanza realizando los ajustes pertinentes en función a la retroalimentación del proceso a través de evaluaciones formales e informales.” Esta idea dio origen a nuevas alineaciones curriculares entre las prácticas docente inicial e intermedia con asignaturas del área pedagógica.

Asimismo, y con la finalidad de incrementar el vínculo entre la escuela y el programa de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales se avanzó en un vínculo basado en el modelo de Escuelas de desarrollo profesional (Red PDS) que generó una asociación conformada por seis carreras de pedagogía y seis establecimientos escolares de la provincia de Valparaíso. Esta Red PDS-PUCV busca el desarrollo profesional que otorga un marco de aprendizaje y apoyo a la formación inicial, la formación continua de docentes en ejercicio, estudiantes, directivos, académicos universitarios y comunidad escolar. Este programa, permite la alianza entre la Escuela Industrial de Valparaíso y el Instituto de Historia. Adicionalmente, se ha potenciado la concentración de los estudiantes en nuevos establecimientos o campos educativos con la finalidad desarrollar mejores aportes a las escuelas.

II.- Propósitos de la Unidad Académica.

1.- Misión.

La misión del Instituto de Historia es cultivar el estudio de la Historia, en sus distintas dimensiones, por medio de la investigación especializada y la docencia, considerando una formación de graduados y profesionales con vocación de servicio a la sociedad en el marco valórico del Magisterio de la Iglesia y las orientaciones estratégicas establecidos por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. En el ejercicio de su misión, el Instituto de Historia a través de sus programas de pregrado y postgrado, forma profesores e investigadores cuya tarea esencial es la creación y la difusión del conocimiento histórico.

2.- Visión.

El Instituto de Historia se propone mantener y acentuar el prestigio académico alcanzado, aspirando a consolidar el liderazgo que le ha caracterizado como uno de los principales centros de estudio de la Historia a nivel nacional y como un referente en la formación de profesores.

3.- Sentido Educativo de la Formación.

La carrera de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales tiene como sentido educativo formar profesionales con un sólido dominio en áreas de formación disciplinar como: Historia, Ciencias Sociales, Geografía, además de la Pedagogía y didáctica de la especialidad. La formación en estas áreas procura generar aprendizajes que permitan desarrollar desempeños profesionales eficaces en diversos establecimientos educacionales.

Entendemos que las personas tienen vocación de aprender. Aprender supone una actitud permanente de búsqueda por la adquisición de conocimientos y experiencias. No se puede sustentar la formación sin el constante aprender y reaprender. Adicionalmente, se requiere una formación basada en hombres y mujeres con conciencia y empatía histórica, que posean conocimientos analíticos de la realidad, capacidad crítica para la comprensión de los problemas y desafíos del mundo globalizado y una actitud transformadora de la sociedad actual.

El programa desarrollado en el Instituto de Historia reconoce y garantiza a todos los miembros de su comunidad el pluralismo y la libertad necesaria para aprender y construir conocimiento dentro del contexto valórico de la universidad. Las prácticas y orientaciones de la docencia buscan en todo momento el reconocimiento y la valoración de la diversidad de ideas y opiniones el proyecto formativo.

Diversos son los campos disciplinarios cultivados en el Instituto de Historia en sus programas de pre y postgrado. Al respecto, destacan líneas de formación e investigación como son:

I. Historia Política

1. Historia Antigua: Historia Política y de las Relaciones Internacionales greco-romanas.
2. La Consolidación del Estado Nacional en América Latina.
3. Transición y Consolidación Democrática
4. Partidos y sistemas de partidos

II.- Historia económica y social

1. Historia Contemporánea: Historia socioeconómica de los siglos XIX y XX.
2. Historia Regional.
3. Contactos interétnicos en América y Chile Colonial.
4. Procesos Migratorios.

III.- Historia del Arte y la Cultura

1. Historia Socio-cultural en los Siglos XVIII y XIX.
2. Historia Moderna: Historia intelectual del Renacimiento europeo.
3. Historia Medieval: Historia de la Antigüedad Tardía y Bizancio.
4. Procesos de integración regional

IV.- Didáctica de la Historia

- 1.- Procesos de aprendizaje y enseñanza de la Historia y Ciencias Sociales.
- 2.- Procesos de desarrollo de prácticas docentes.

En el marco de lo antes planteado podemos apreciar diversas competencias disciplinarias y perspectivas orientadoras de los programas. En lo conceptual se desarrolla un aprendizaje de las relaciones entre procesos históricos universales, regionales y nacionales considerando su análisis desde dimensiones temporales y espaciales más amplias.

En lo metodológico, se orienta el aprendizaje y utilización de diversas concepciones historiográficas, geográficas y de las Ciencias Sociales, además de varias perspectivas metodológicas para el análisis de la temporalidad y espacialidad de los procesos históricos y

sociales. Asimismo, se otorga valor a la construcción de conocimiento basado en fuentes de información comprendidas desde una perspectiva amplia, flexible y contemporánea.

A esta matriz común de los programas se agregan disciplinas específicas que contribuyen a la formación de la pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales teniendo como foco central el aprendizaje de competencias de desempeño profesional que permiten a titulados eficaces inserciones laborales. Tal es el caso de la Didáctica de la Historia y Geografía, Pedagogía y Psicología educativa.

Estas diversas disciplinas han ido integrando sus aportes conceptuales y epistemológicos, ya que la apuesta presente y futura se concentra en la profundización del diálogo interdisciplinario que enriquece el acervo intelectual de los estudiantes, potencia la investigación, mejora los procesos formativos y contribuye a optimizar las competencias y desempeños profesionales.

4.- Sello Valórico.

En nuestro caso el sello valórico de la universidad se expresa en una formación que adquiere un claro sentido de responsabilidad en la construcción de principios y valores sociales. Para la Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales se trata de formar personas que pongan al servicio de los demás su inteligencia, imaginación e innovación. Nuestro aporte a la sociedad no sólo es formar profesionales, en definitiva, es formar personas que contribuyan, desde diversos roles, a la humanización y cristianización del mundo. Ello implica aspirar a la realización plena de las potencialidades de la persona, la expansión de la cultura y el respeto por la dignidad del ser humano. Teniendo claridad de estos principios, desde nuestras aulas se titulan decenas de generaciones que trabajan cotidianamente por cimentar el logro de estas dimensiones. Las competencias asociadas a este ámbito permiten una formación con valores tales como: perspectiva antropológica y cristiana del ser humano, respeto a los derechos humanos, trabajo colectivo respetuoso y tolerante de la diversidad. Adicionalmente, el desarrollo de competencias genéricas asociadas al aprendizaje del idioma inglés y habilidades de lectoescritura.

III.- Áreas del Currículum.

1.- Fundamentación del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Entendemos que las personas tienen vocación de aprender. Aprender supone una actitud permanente de búsqueda por la adquisición de conocimientos y experiencias. No se puede sustentar la formación sin el constante aprender y reaprender. Adicionalmente, se requiere una formación basada en hombres y mujeres con conciencia y empatía histórica, que posean conocimientos analíticos de la realidad, capacidad crítica para la comprensión de los problemas y desafíos del mundo globalizado y una actitud transformadora de la sociedad actual.

La Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales considera acciones formativas para el aseguramiento del proceso de enseñanza y aprendizaje. La clave fundamental es el cambio de paradigma que traslada el proceso desde la enseñanza al aprendizaje de los estudiantes. Ello se ejecuta con una estructura curricular basada en competencias orientada por desempeños profesionales.

Tres son los ejes fundamentales de este desempeño profesional:

1.- La investigación como eje de construcción de la disciplina y de la profesionalidad docente: Este fundamento es básico para desarrollar una profesionalidad docente dinámica e innovadora. La investigación disciplinaria (histórica, geográfica, social, pedagógica y didáctica) facilita la actualización y la aplicación del conocimiento a las necesidades del mundo escolar. También, incentiva la creación de comunidades de enseñanza que mejoren los aprendizajes universitarios y potencien la formación de equipo, además de establecer redes de trabajo.

2.- El desempeño profesional como eje de construcción de la profesionalidad docente. El desempeño profesional es un pilar fundamental de la formación docente. Desde esta perspectiva, se persigue el desarrollo de competencias y habilidades académicas superiores que favorecen la búsqueda, el análisis y la interpretación de la información.

3.- La vinculación con el medio como eje de construcción de la profesionalidad docente. La vinculación con el medio es otro de los ejes fundamentales de la profesionalidad docente. Tiene la finalidad de formar un docente con un cuerpo de conocimientos socialmente útiles en el contexto de la intervención escolar. Se trata de formar un profesor(a) que reflexione y propicie ambientes de aula que favorecen el aprendizaje y la innovación.

2.- Áreas y ejes de formación.

Las áreas de formación corresponden a las de Formación Genérica, Formación Disciplinaria y Formación Pedagógica, Didáctica y Práctica.

La formación genérica corresponde a los conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades transversales que un titulado de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso debe demostrar cuando se incorpora al mundo laboral.

La formación disciplinaria corresponde a los conocimientos conceptuales y procedimentales de la historia, de la geografía y de las ciencias sociales. Ellos buscan evidenciar la comprensión de los fundamentos teóricos y epistemológicos, habilidades y destrezas sobre las metodologías de construcción del conocimiento y las capacidades para utilizar dichos conocimientos en desempeños profesionales.

La formación pedagógica, didáctica y práctica abarca los desempeños que deben evidenciar los egresados para garantizar un desarrollo profesional en diversos contextos escolares e implementar procesos de enseñanza y aprendizaje eficaces e innovadores.

3.- Perfil de Egreso.

El egresado/a de la Carrera de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales logra describir, analizar y reflexionar sobre la complejidad y necesidades del sistema educativo chileno. Además, es capaz de mostrar evidencias de un desempeño profesional comprometido con la preparación de procesos de enseñanza y aprendizaje en consonancia con una consistente comprensión epistemológica y utilización metodológica de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Para el cumplimiento de este perfil de egreso se han definido tres ámbitos de competencias. Las competencias Genéricas de Formación fundamental, las competencias de formación disciplinaria y las competencias de formación pedagógica, práctica y didáctica.

I.- Competencias Genéricas de la Formación Fundamental

Las competencias genéricas han sido definidas como los conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades transversales que un titulado de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso debe demostrar cuando se incorpora al mundo laboral.

Estas competencias genéricas son las siguientes:

1. Analiza reflexivamente la pregunta por el ser humano y el sentido de su existencia, con el propósito de adentrarse en su propia dimensión trascendente.
2. Comprende la dimensión ética de la persona humana en contextos reales con el fin de reconocer en la propuesta cristiana una respuesta al anhelo de justicia y felicidad arraigado en el corazón del ser humano y lograr una actitud ética responsable consigo-mismo, los otros y el medio ambiente.
3. Demuestra capacidad de análisis, abstracción, síntesis y reflexión crítica en el manejo de información, con el fin de resolver problemas y/o construir sus propios conocimientos a nivel personal, como en el trabajo en equipos interdisciplinarios.
4. Expresa de manera clara y coherente sus ideas a través de su idioma nativo y el uso de las TICs.
5. Maneja a nivel instrumental el idioma inglés con el fin de acceder a información para su quehacer profesional y la comunicación interpersonal.

II.- Competencias de Formación Disciplinaria.

Las competencias disciplinarias han sido definidas como los atributos que deben adquirir los futuros egresados durante su formación inicial y corresponden a conocimientos conceptuales y procedimentales de la historia, de la geografía y de las ciencias sociales. Estas competencias buscan evidenciar la comprensión de los fundamentos teóricos y epistemológicos, habilidades y destrezas sobre las metodologías de construcción del conocimiento y las capacidades para utilizar dichos conocimientos en desempeños profesionales.

Estas competencias disciplinarias son las siguientes:

1. Comprende la relación entre acontecimientos y procesos históricos de la historia universal, regional y nacional.
2. Comprende las relaciones entre la dimensión temporal y espacial para explicar procesos históricos.
3. Comprende y utiliza diversas concepciones historiográficas y perspectivas metodológicas para el análisis de la temporalidad y espacialidad de acontecimientos y procesos históricos.
4. Utiliza el conocimiento y perspectivas metodológicas de la Geografía para analizar sus dinámicas a distintas escalas y su impacto en la sociedad.
5. Integra perspectivas multidisciplinarias de la Ciencias Sociales para la comprensión de fenómenos sociales e históricos.
6. Comprende el valor de una sociedad democrática, participativa y responsable frente a los desafíos de la convivencia democrática y el desarrollo sustentable.
7. Utiliza fuentes de información: bibliográficas, documentales, y testimoniales para diseñar, organizar y desarrollar investigaciones históricas, geográficas y de las ciencias sociales.

8. Comunica, en forma escrita y oral, con claridad, coherencia y fluidez resultados de investigación.

III.- Competencias de Formación Pedagógica, Didáctica y Práctica.

Las competencias de formación pedagógica, didáctica y práctica abarcan los desempeños que deben evidenciar los egresados para garantizar un desarrollo profesional en diversos contextos escolares e implementar procesos de enseñanza y aprendizaje eficaces e innovadores.

1. Poner en acción todos los conceptos, principios y teorías referidas a los fines de la educación, la socialización, el aprendizaje y desarrollo humano, para caracterizar las potencialidades, necesidades e intereses de los y las estudiantes y así contribuir efectivamente a su desarrollo integral.
2. Planificar e implementar apropiadamente la enseñanza para que todos y todas aprendan, considerando y aprovechando didáctica y pedagógicamente su conocimiento sobre el contexto escolar y las características de sus estudiantes.
3. Conocer, comprender y poner en acto el marco curricular y los principios pedagógicos y didácticos que sustentan una enseñanza de calidad que favorece el aprendizaje de todos y todas las estudiantes.
4. Diseñar e implementar pertinentemente las secuencias de aprendizaje adecuadas para todos y todas las estudiantes, asegurando la coherencia entre el proyecto educativo institucional, los contenidos disciplinares y la didáctica que les es propia.
5. Generar un clima de aula que propicie el aprendizaje de todos y todas sus estudiantes, favoreciendo la participación y la colaboración, así como el respeto y la valoración de la diversidad.
6. Conocer y utilizar en el aula una variedad de estrategias didácticas, de modo que ellas sean coherentes con la naturaleza de los contenidos y con las necesidades derivadas de las características de sus estudiantes para el logro de su aprendizaje.
7. Diseñar y aplicar apropiadamente diversos procesos evaluativos que le permitan constatar el progreso académico de sus estudiantes, utilizando los resultados para retroalimentar el aprendizaje y mejorar la práctica pedagógica.
8. Construir conocimiento docente a través de la sistematización de la investigación pedagógica, la reflexión personal y colaborativa, y de las evidencias del aprendizaje de sus estudiantes, con el fin de mejorar las prácticas pedagógicas, potenciar los repertorios de actuación profesional y fortalecer la identidad docente.
9. Interactuar constructivamente con estudiantes, familias, comunidades, colegas y otros profesionales, dialogando y colaborando para asegurar el logro de los aprendizajes y el desarrollo integral de las y los estudiantes.
10. Conocer, explorar y utilizar apropiadamente diversas metodologías de investigación para comprender los fenómenos educativos, orientándolas a la mejora e innovación en el desempeño profesional.